

Noticias

GUADALAJARA
INFORMACIÓN Y NOTICIAS DE GUADALAJARA, S.A.

PRESIDENTE Y CONSEJERO DELEGADO
JULIO GARCÍA SÁNCHEZ

DIRECTOR: JOSE MARÍA VIZCAINO. REDACTORES: JOSÉ ALBERTO MESEGUER CAMARILLO (PROVINCIA), NIEVES JIMÉNEZ SECO (SOCIEDAD Y CULTURA), ALBERTO MORENO PÉREZ (DEPORTES), ANA MARÍA RUIZ HERRERA (CIUDAD), TOMÁS LÓPEZ GARCÍA-RISCO. REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: Capitán Bokareu Rivera, 113 1ª planta, 19002 Guadalajara. Tfno.: (949) 25 48 01. Fax: (949) 21 43 07. PUBLICIDAD DIRECTA: Javier de Andrés. PUBLICIDAD AGENCIAS: Julio García.

Dep. Legal: GU-203/1995. FOTOMECAÁNICA: PRINT AUTOEDICIÓN. IMPRIME: INTEGRAL PRESS. DISTRIBUYE: HALCOURIER.

DE ESTE PERIÓDICO SE DISTRIBUYEN 19.000 EJEMPLARES

Un importante acuerdo

LAS larguísimas negociaciones que mantienen desde el pasado verano los representantes sindicales y de del empresariado están a punto de concluir con éxito. Los negociadores se han mostrado hábiles y muy cualificados para sentarse a la mesa. Buena prueba de ello es la luz verde dada por las direcciones de CC.OO. y UGT a un contrato para los trabajadores temporales que se conviertan en fijos con una indemnización por despido más barata que la actual, que es de 45 días por año con un máximo de 42 mensualidades. El que se negocia es un acuerdo que pretende terminar con la precariedad en el empleo, convirtiendo los más de cuatro millones de contratos temporales en fijos.

Si hay que alabar a las dos partes en este principio de entendimiento, vaya un punto más en la nota de los representantes de las organizaciones sindicales.

Ellos han tenido que plantear el acuerdo en dos frentes bien distintos: de un lado, el acuerdo con la patronal y, de otro, la fuerte presión interna de algunos sectores de los sindicatos poco dispuestos a ceder y que han vuelto a emplear un discurso al estilo de la "lucha de clases" propio de hace treinta años. Puede que ahora se comience a entender que las "clases" han desaparecido y que de las "luchas" puede generarse cualquier cosa, a excepción de empleos fijos.

A la luz de los resultados que van trascendiendo acerca de las negociaciones entre sindicatos y empresarios, parece que se empiezan a abandonar planteamientos sindicales propios de épocas franquistas; y se impone, por el contrario, la idea de que la mejor defensa del empleo es la creación de nuevos puestos de trabajo. A estas alturas, muy bien pudiera decirse que los sindicatos han contribuido sobremanera a domar el capitalismo salvaje al conseguir el acuerdo en una idea básica: el mejor modo de defender el empleo es no poner obstáculos a su creación, sin que esto signifique, ni de lejos, la carta blanca para el despido libre.

Renault acaba de cerrar su fábrica de Vilvoorde (Bélgica), dejando sin empleo a 2.700 trabajadores. Igual suerte le hubiera podido tocar a España, donde la multinacional francesa posee varias plantas. El presidente de la República y el mismo rey han mostrado su indignación. La prensa francesa ha culpado a un Gobierno que no es del todo responsable, pues el Estado francés sólo posee algo más del 40 por ciento de las acciones de la empresa automovilística. Muchos otros países europeos pierden empleo en una economía cada vez más global que pide la rápida adaptación de empleados y empleadores a sus exigencias. El acuerdo entre patronal y sindicatos llega en buena hora y supone un claro síntoma de madurez.



¿La 12?

JORDI BADEL

SEGÚN un reciente estudio comparativo entre las capitales de provincia españolas, publicado hace unos días en *El País Semanal*, Guadalajara ocupa un más que aceptable puesto nº. 12. Esa estimación, que por otra parte es todo lo discutible que ustedes quieran, les servirá a los conformistas para justificar su conservadurismo y afirmar que, ya que todo está bien, hay que dejar las cosas como están, sin remover demasiado en el ayer más cercano de Guadalajara. En cambio, desde otro punto de vista, a algunos nos anima a echar la vista atrás para pensar en el futuro de nuestra ciudad. Me explico.

Si a los indudables atractivos y razones positivas que existen en nuestra pequeña urbe para que afirmemos que en Guadalajara se vive bien, se hubiera conseguido en los años de ayuntamientos democráticos, planificar el desarrollo de la ciudad, unir a la población en torno a determinados proyectos (que deberían ir más allá de cuestiones políticas e ideológicas), y conferirle a esta capital una personalidad y una definición de la que carece y de la que pudiéramos enorgullecernos todos los guadalajareños, posiblemente además de aparecer en los papeles, los ciudadanos nos lo creeríamos.

A veces aunque apreciemos lo que se da en llamar "calidad de vida" nos gustaría identificarnos más con el rumbo que toma la ciudad cara a su futuro. El urbanismo no debe ceñirse a las obras megalómanas o faraónicas, sino también a las actuaciones más parciales o de menor tamaño que, en su conjunto y con la perspectiva que da el tiempo, hagan que los habitantes "veamos" cómo cambia nuestra ciudad.

En los últimos meses, son muchos los ciudadanos a los que oigo lamentarse de que Guadalajara está perdiendo el tren del desarrollo y el progreso; de que estamos estancados; de que Cabanillas se lleva a la gente, de que Azuqueca se lleva a las empresas, de la recuperación del casco antiguo en Alcalá de Henares, por hablar de localidades cercanas. En materias como cultura, urbanismo u otras, me temo que estemos bastante más lejos del puesto que nos adjudica tan favorable encuesta.

CARTAS DE LOS LECTORES

(viene de la página anterior)

lagunas de otros planes.

Por último, nos preguntamos, ¿qué criterios se han seguido para retirar la financiación inicialmente previsto?, ¿habría sido necesario tener un diputado entre nuestros municipios para que esto no ocurriera?, ¿cómo explicamos a nuestros vecinos lo sucedido? Señores de Diputación, desde la impotencia y amargura en que nos han dejado inmersos, debemos decirles que no esperábamos esto de ustedes.

Mancomunidad de Basuras Campiña Baja.

Benito Gutiérrez (Alcalde de Valdeuño Fernández), **Vicente Pardo** (Alcalde de Valdeaveruelo), **Mario López** (Concejal de El Casar), **Juan A. Pérez** (Alcalde de Galápagos), **Vicente Cid** (Alcalde de Torrejón del Rey)

Separación matrimonial

Señor director:

Quería dar mi punto de vista sobre la separación matrimonial. En primer lugar, decir que soy hijo de separados. Yo diría a muchas personas que no es igual torear al toro desde el tendido que hacerlo en el ruedo, porque es muy bonito verlo desde fuera—que es como mejor se ve—, pero el infierno está dentro. Es como un decorado de las películas del oeste: por fuera, unas casas muy hermosas y por dentro nada de nada.

Cuando pasa una tragedia nos pone los pelos de punta, pero luego, ¿cuánto tardamos en olvidarla? Una semana, un mes, un año...

Yo digo que quién pierde más, los vecinos o los hijos. Ahí está la cuestión, porque la gente te da el crédito que quiere. Lo sé por experiencia. Yo lo he pasado muy mal—que no se crean que se pasa bien—, pero a la larga compensa. Porque no se puede estar en boca de los vecinos un día sí y otro también, sin saber quién tiene razón. Hasta los perros lo pasaron mal, mal. Luego, algunas personas, por decir algo, te miran con desprecio creyendo que se podía haber evitado.

Si supieran las veces que le ha perdonado; pero nada de nada, seguía con sus andadas alcohólicas. Con esto no quiero decir que esté bien ni mal separarse. Cada uno actúe en conciencia según su caso, porque cada caso es un universo. Luego decimos "qué raros son los hijos de algunos separados", porque no se pasa bien. Si pudieras cambiar el infierno pasado, sin duda lo cambiarías, si no pones antes fin a tu vida. Lo sé por experiencia: te metes en el alcohol, o vete tú a saber. Así que os digo que más vale prevenir que curar.

José M^a Espliego Gil
Taracena (Guadalajara)

ENTRE COMILLAS

La explosión demográfica

HACE pocos años se decía que la población mundial se duplicaría en el siglo próximo y llegaría a los 12.000 millones de personas. Sin embargo, hoy se estima que va camino de estabilizarse en torno a los 8.000 millones y podría luego decrecer, según explica el demógrafo Jean-Claude Chesnais en una conferencia sobre la que informa *Le Monde*.

«En una conferencia sobre "La población en el siglo XXI, Jean-Claude Chesnais, investigador del Instituto Nacional de Estudios Demográficos, explicaba recientemente que la explosión demográfica esperada por todos probablemente no tendrá lugar; la fecundidad decrece en el mundo entero de manera llamativamente rápida, y el número de habitantes del planeta podría "llegar a un tope de 8 millones antes de decrecer lentamente" durante el próximo siglo. Un discurso sorprendente para los demógrafos que hace cinco años anunciaban que la población mundial se duplicaría (hoy es cercana a los 6.000 millones) en el curso de las próximas décadas. Para Jean-Claude Chesnais, "una enorme interrogación planea sobre la curva de evolución de todas las poblaciones".

(...) El cronista señala que la teoría de la "transición demográfica", que pretende explicar la evolución de las poblaciones, no se está cumpliendo.

Según esta teoría, cuando una sociedad se moderniza, lo primero que desciende es la tasa de mortalidad, por la mejora de las condiciones de vida y de la atención sanitaria. En una segunda etapa, la natalidad baja rápidamente por el proceso de urbanización y porque los padres ya no necesitan tener varios hijos para que les mantengan en su vejez.

Esta atractiva teoría, que se había verificado hasta hoy, parece que no se

«La fecundidad decrece en el mundo entero de manera llamativamente rápida, y el número de habitantes del planeta podría "llegar a un tope de 8 millones antes de decrecer lentamente"»

adecua a la realidad. Y así, en el conjunto de los países en desarrollo, la media de hijos por mujer ha pasado de 6,13 en 1950-1955, a 3,48 en 1990-95. ¡Una caída del 43,23%! La situación en la que están la mayoría de ellos debería corresponder más bien a la fase de explosión de la población. Pero no es ése el caso. El aumento de la esperanza de vida—que se debe sobre todo a las vacunaciones masivas practicadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS)— se ha compensan-

do parcialmente por la disminución de nacimientos, y la tasa de crecimiento de la población en estas zonas es netamente inferior hoy a la que había en los años 1960-1970. (...)

El fenómeno parece lógico en un Estado con una enérgica política antinatalista como China. Puede explicarse en zonas en desarrollo acelerado como Brasil o ciertas regiones de la India. Pero resulta francamente incomprensible en países muy pobres como Bangladesh o Bolivia, o tradicionalistas como Irán y Siria.

Ciertamente, los gobiernos de esos países favorecen la planificación familiar. Pero nadie esperaba una caída tan brusca, todavía mucho más sorprendente en la medida que, ante la falta de protección social, la disminución va contra el interés de las familias afectadas. Jean-Claude Chesnais sólo encuentra una explicación convincente: el desarrollo de los medios de comunicación de masas, que extiende al mundo entero el estereotipo de la familia urbana occidental de hijo único.

La teoría de la transición demográfica prevé, por otra parte, la estabilización de la población en las naciones industrializadas. Pero, en lugar de estabilizarse en el índice de 2,1 hijos por mujer, que permite la mera sustitución de las generaciones, (...) en ciertas regiones el umbral fatídico del 2,1 ha sido ampliamente traspasado (hacia abajo) y continúa descendiendo».